





**EL APARATITO DE DON BENIGNO**  
**DE FERNANDO GALLARDO**  
**COTS FERNANDO GALLARDO**  
**MYRIAM PALACIOS Y SILENCIO**  
**DIRECCIÓN ERIC PANTUFA**  
**TEATRO PROVIDENCIA**  
**MANUEL MONTT 912**  
**TELÉFONO 42561**

Hace una década, Fernando Gallardo debutó como dramaturgo con su obra *Carnaval 4000*, que tenía como propósito mover la realidad de los trabajadores de un taller mecánico, todo esto dentro de una línea humorística. La obra adquiría relevancia porque reforzaba el tema del trabajo, una de las discutencias fundamentales del teatro chileno a mediados de la década de los setenta.

A pesar de que entre *Carnaval 4000* y *El aparato de don Benigno* hay elementos comunes, sobre todo en la valoración de lo popular (tanto a nivel temático como de lenguaje) y en la insinuación de una marginalidad retratante, el resultado final del producto artístico es bastante distar. En efecto, *El aparato...* es un mediocre teatro dramático, está conformado por un elenco en que sólo cabe destacar al propio Fernando Gallardo y a Myriam Palacios, y tiene una dirección insegura y cercana, en la mayoría de sus escenas, al sketch escolar.

Don Benigno es un radiotécnico de barrio que vive afanado en su invento: "Con esta unidad los televisores en blanco y negro se pueden ver en colores". Una vez que éste se materializa, todo cambia aparentemente

en la vida de este personaje: revoluciona la tecnología mundial, adquiere un jeans impenado y es nada menos que postulado para el Premio Nobel de Ciencias. Al final de la obra, desde la cárcel —donde ha sido llevado después de una "orgía política" con sus vecinos—, pronuncia un discurso que tiene un carácter simbólico y en el que afirma que el objeto de su invento es cambiar "la imagen triste de mi barrio". En el fondo, toda una connotación positiva, reconciliadora, que va en consonancia con la significación de su propio nombre.

*El aparato...* es una comedia que, más que mostrar espacios y situaciones generadas en los mismos, busca el "enganche" fíctil —demasiado obvio, reiterado— con el público, a través de un humor de grueso calibre. Esto nunca traerá resultados mínimamente decorosos, por mucho que Fernando Gallardo y Myriam Palacios resalten con sus personajes dentro de lo que permite el texto (en este sentido, la primera escena de la obra es la que más se ajusta a ese realismo descarnado del autor), y por más que la escenografía giratoria sea un acierto en cuanto a idea pero no a forma.

Primera obra chilena de la temporada, *El aparato...* no aporta absolutamente nada al teatro nacional. Al contrario, es un retroceso en la dramaturgia de Fernando Gallardo, tiene tras de sí un montaje fácilmente olvidable y, al igual que las casas de ese barrio popular de Santiago, parece enferma de pulmonía. (E.G.)

# **El Aparatito de don Benigno [artículo] E. G.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

E. G

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1990

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

El Aparatito de don Benigno [artículo] E. G. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)